vinetur

La subasta de los Hospices de Beaune llega con la mitad de vino por la sequía

La oferta queda en 432 barricas con previsión de un precio medio más alto

domingo 15 de noviembre de 2026



La subasta anual de los Hospices de Beaune se celebra este domingo, 15 de noviembre, con una oferta mucho más corta de lo habitual por la sequía y las olas de calor del verano de 2026. Según informa AFP, la cosecha en las 60 hectáreas de la

institución, en Côte-d'Or, quedó reducida aproximadamente a la mitad tras seis meses de falta de lluvias. El resultado es una venta limitada a 432 barricas y dos medias barricas.

La cifra queda cerca del suelo marcado en 2021, cuando salieron 358,5 barricas, el nivel más bajo de la historia moderna de esta cita nacida en 1859. La puja, que empieza a las 14.30 en la Halle de Beaune, combina dos planos: es una referencia del vino de Borgoña y, al mismo tiempo, una venta benéfica. De hecho, está considerada la segunda subasta caritativa de vino más antigua del mundo.

La menor cantidad de vino condiciona de entrada la recaudación total. El récord sigue en 29 millones de euros, alcanzados en 2022 con 817 barricas, una oferta casi el doble de amplia que la de este año. En cambio, varias voces del sector creen que el precio medio por barrica sí puede subir por la escasez y por el interés exterior. Para el negocio de las bebidas, la venta sirve además como una señal útil para medir hasta qué punto los compradores internacionales siguen dispuestos a pagar más por el vino de alta gama de Borgoña cuando falta producto y el mercado del lujo pasa por un momento tenso.

Ludivine Griveau, responsable de los viñedos de los Hospices, vinculó de forma directa la caída de la cosecha con el cambio climático. “Aviso a los climatoescépticos: el cambio climático está aquí”, declaró a AFP. A su juicio, no es algo nuevo, pero ahora se ve “con toda su intensidad”.

Pese a la merma en volumen, los profesionales consultados por la agencia no ven una caída de la demanda para Borgoña. Jérôme Flous, director técnico de la casa Faiveley, sostiene que “siempre hay demanda para los borgoñas”. Esa idea se resume en una frase repetida en la región: en Borgoña se busca vino para vender, mientras que en Burdeos se busca venderlo.

Brian Sieve, jefe de bodega del Domaine de Montille, también se mostró convencido de que el dinero seguirá llegando a esta zona. Asegura que la añada 2026, aunque muy corta en cantidad, es “increíble” en calidad. Esa valoración se produce en plena ronda de catas en la cuverie de los Hospices, donde los compradores prueban Pommard, Meursault y otras referencias antes de la puja.

Flous añade otro elemento para explicar por qué la viña resistió el verano: las lluvias de invierno. “Nos salvaron”, dijo a AFP, porque permitieron que las cepas aguantaran durante los meses más secos y calurosos. Esa combinación de escasez y calidad es la que alimenta la expectativa de precios altos por barrica.

Marie-Anne Ginoux, directora general de Sotheby’s Francia, firma encargada de la subasta, asegura que las inscripciones de compradores ya eran numerosas y procedían de muchos países antes del inicio de la venta. En Estados Unidos, añade, el interés ha llevado a instalar una sala inmersiva en la sede neoyorquina de Sotheby’s para seguir la puja a distancia, pese a los aranceles impulsados por Donald Trump.

Anne-Laure Rayne-Helfrich, directora de marketing de Maison François Martenot, del grupo Grands Chais de France y segundo comprador por volumen en Beaune, cree que será difícil igualar el récord de ingresos totales, pero ve probable un nuevo máximo en el precio medio por barrica. “Los franceses y los clientes de muchos países quieren comprar”, afirma. Al mismo tiempo, admite que el mercado está tenso en conjunto. Un negociante que pidió no ser identificado resumió la situación en China con una frase corta: “el lujo se hunde”.

Más allá de los precios, la subasta tiene una función financiera muy concreta para el hospital gestionado por los Hospices de Beaune. Los ingresos se destinan a inversiones estructurales y la institución no recibe subvenciones para esos trabajos. A esa finalidad se suma la pieza de caridad, un lote aparte reservado cada año para otra causa benéfica. En este caso beneficiará a dos asociaciones que trabajan con enfermedades raras.

La pieza de caridad corresponde a una barrica de 228 litros. Para impulsar las pujas, los organizadores han invitado a Éric y Ramzy, junto con la actriz Mélanie Doutey. Tendrán por delante la marca fijada en 2022, cuando ese lote alcanzó 810.000 euros, una cifra equivalente a más de 2.800 euros por botella.